

21º Domingo
del tiempo ordinario

Señor, ¿a quién iremos?

Lecturas del domingo: Jos. 24, 1-2a. 15-17. 18b; Sal 33; Ef 5, 21-32; Jn. 6, 60-69

Antes de empezar: el rincón del monitor

Cada uno de nosotros puede preguntarse, ahora: ¿Quién es Jesús para mí? ¿Es un nombre, es una idea, es un personaje histórico solamente? O es verdaderamente aquella persona que me ama, que ha dado su vida por mí y camina conmigo. ¿Para ti quién es Jesús? ¿Estás con Jesús? ¿Intentas conocerlo en su palabra? ¿Lees el Evangelio todos los días, un pasaje del Evangelio, para conocer a Jesús? ¿Llevas el pequeño Evangelio en el bolsillo, en el bolso, para leerlo, en todas partes? Porque cuanto más estamos con Él, más crece el deseo de permanecer con él. (Cfr. Papa Francisco, Angelus 23 de agosto de 2015)

Idea clave que vamos a trabajar

Identificarnos con el deseo expresado en las palabras de Pedro, de permanecer cerca de Jesús.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Comenzaremos el encuentro invitando a los niños por pequeños grupos a que pongan gestos a esta canción:

<https://www.youtube.com/watch?v=fpLA43n7STE>

Iluminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Una vez que lo hayan puesto en común dialogamos sobre la letra de la canción que nos habla del evangelio de este domingo (*podemos releerlo*). ¿Qué les ha pasado a algunos discípulos? ¿Por qué quieren marcharse? ¿Qué les pregunta Jesús a sus amigos más amigos? (*Podemos proponerles*

que se imaginen con qué tono se los preguntaría Jesús, con qué sentimiento se los diría?) ¿Qué responde Pedro? ¿Nos parecen bonitas sus palabras? ¿Qué hubieras hecho tú si estabas allí? ¿Te habrías ido o te gustaría quedarte cerca de Jesús?

Con éstas y otras preguntas dialogamos y sacamos jugo del evangelio, de forma participada y ágil.

❖ Con la mirada de san Manuel

San Manuel nos invita a descubrir que el Jesús del Evangelio es el mismo Jesús del Sagrario. Lo que hace y dice en el Evangelio, lo sigue diciendo y haciendo desde el Sagrario. Por tanto Jesús también nos pregunta hoy a cada uno de nosotros: “¿También vosotros queréis marcharos? ¿También tú quieres irte?”. Pero nosotros queremos responderle como Pedro: “Señor, ¿a quién iremos? ¡Sólo Tú tienes palabras de vida eterna!”

Les invitamos a hacer un gran cartel con estas palabras y decorarlo con témperas o papeles de colores. Contando con el párroco podemos proponerle presentarlo en la ofrenda de la misa del domingo, o en la acción de gracias, junto con una oración, o pegarlo cerca del Sagrario durante esa semana.

Otra opción es que los niños confeccionen una tarjeta para Jesús con esas o parecidas palabras, expresándole su deseo de permanecer con Él.

Nos comprometemos

Nos comprometemos a contarle a alguien lo que hemos hecho en el encuentro de la RIE de hoy.

Oramos

Aprendemos el canto al que le hemos puesto los gestos y lo cantamos en la capilla.

A continuación presentamos a Jesús nuestras intenciones o acciones de gracias.